

- LAMB. ¡Hombre!
BOCC. ¡Para todos da,
por poco que un árbol tengá!
¡Como el jornal me convenga,
bien cogida quedará!
- LAMB. ¡Convéngame tu trabajo,
y ya veremos después!
BOCC. ¡(No está aquí Fiametta!) ¡Eso es!
¡yo lo hago bien á destajo!
- LAMB. Pues entonces... (Sale Flammetta por la casa.)
BOCC. (Al verla.) (¡Ya está aquí!)
LAMB. ¡Á darte los cestos voy! (Se dirige al foro.)
BOCC. ¡Alma mía! (Aparta á Fiametta acercándose.)
FIAM. (Asustada.) (¿Quién?)
BOCC. (¡Yo soy!)
FIAM. (¡Con ese disfraz!)
BOCC. (¡Por ti!)
LAMB. ¡Empieza por esa higuera;
quiero ver cuál es tu maña,
y si es cierta la patraña
del encanto!
- BOCC. (Oyéndole.) (¿Qué?) ¡Cordera! (A Fiametta.)
¡Chica, ayúdame á subir!
LAMB. ¡Poco á poco; esta es mi ahijada,
y ella no está acostumbrada
á trabajar ni á servir!
- BOCC. ¡Ah! ¡Perdón! (Haciendo cortesías ridículas.)
FIAM. (A Lambertuccio.) ¿Quién es?
BOCC. (Da á propósito á Lambertuccio una patada al sa-
ludar.) ¡Perdón!
LAMB. Ten cuidado. ¡Qué animal!
BOCC. Perdonadme. (A Fiametta, repitiendo el juego.)
LAMB. ¡Otro que tal!
¡Es el hermano de Autón. (A Fiametta.)
BOCC. Justo.
LAMB. (A Boccaccio.) Á la higuera encantada.
BOCC. (¿Qué quiere decir?) ¡Qué espanto!
¡Un árbol que tiene encanto!
No subo.
- LAMB. No temas nada.
¿Conoces tú ese rumor?